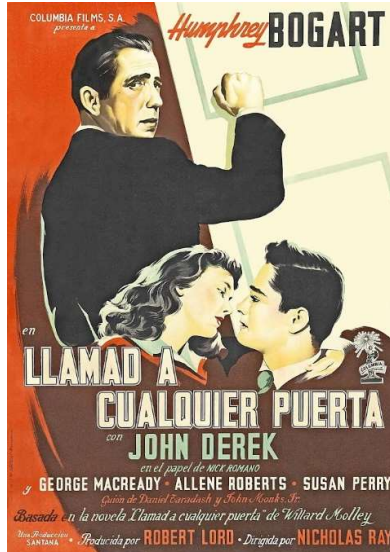


XV CICLO DE CINE Y DERECHO

Lugar: Cine Albéniz – C/ Alcazabilla, 4 – 19,00 horas

Andrew Morton: En la vida de cada persona hay momentos en los que gobierna tu destino, si va por un camino, vive una vida de honor y credibilidad, si va por el otro, llevará una vida como la de Nick Romano.



Título Original: Llamad a cualquier puerta (Knock on any door).

Año: 1949

Duración: 100 min.

País: **Productora:** Santana Productions para Columbia Pictures.

Género: Drama.

Director: Nicholas Ray.

Guión: Daniel Taradash, John Monks, basado en una novela de William Motley.

Música: George Anthell. **Fotografía:** Burnett Guffey.

Montaje: Viola Lawrence.

Reparto: Humphrey Bogart (Andrew Morton), George MacReady (District Attorney), Allene Roberts (Emma), Candy Toxton (Adele Morton), Micket Knox (Vito), Barry Kelley (Judge Drake), John Derek (Nick Romano).

Sinopsis

Andrew Morton, un abogado de prestigio, acepta defender a Nick Romano, un delincuente de corta edad, acusado de haber asesinado a un policía. Morton basa su defensa en justificar el comportamiento de su cliente, explicando al jurado lo dura que ha sido su vida, haciendo un paralelismo con su propia vida.

Crítica:

Primera incursión de Humphrey Bogart en la producción cinematográfica a través de su compañía Santana productions, mismo nombre que el de su yate. Llamad a cualquier puerta (llamada en México Horas de Angustia, y otros países de habla hispana El crimen no paga -habría que dedicar algún momento a esto de los títulos cinematográficos traducidos al español-) fue la segunda película dirigida por Nicholas Ray, que también hizo en España Rey de reyes y 55 días en Pekín (y donde por cierto montó un restaurante al lado de Torres Blancas, que se llamó Nickas, y que fue un fracaso). Si hay que definir esta película viene al pelo la definición de Eduardo Torres-Dulce que la definió de la siguiente manera: es como una película de Fritz Lang, pero desde otro punto de vista. Efectivamente, tiene el mismo espíritu que las películas de cine negro de Fritz Lang, en cuanto a su atmósfera y ritmo, pero con una perspectiva romántica, la de Nicholas Ray, lo que no tienen las películas de Fritz Lang. Creemos que Llamad a cualquier puerta, que en momentos puede parecer hasta ingenua vista con ojos de hoy día, trata un tema muy moderno, y es el de que no hacer políticas de prevención social, conlleva un alto grado de conflictividad social en personas que pudieran ser potencialmente buenas. Trata también un tema que es un clásico del cine judicial y es el relativo al jurado. Pero no nos vamos a detener en esto del jurado, consideramos que es más interesante analizar en esta película la crónica del inicio y el final de la carrera delictiva de un delincuente cualquiera, en este caso el joven Nick Romano (John Derek), y ver si esa carrera delictiva podría no haberse producido, y es que al igual que los protagonistas de su película anterior, Los amantes de la noche, estamos ante un rebelde con causa, consecuencia del caldo de cultivo que ha sido su vida, una gran desigualdad económica y la falta de oportunidades, y la tendencia a atribuir etiquetas y prejuicios que imposibilitan cualquier salida de redención y la miseria moral y humana de un sistema consagrado al dinero. Nicholas Ray, no lo olvidemos, estuvo perseguido por sus actividades políticas que le llevaron finalmente a exiliarse a ¡la dictadura del General Franco! que es donde finalmente terminó su carrera cinematográfica.

Humphrey Bogart pese a ser productor de la película, no adopta el protagonismo único de la misma, sino que deja hacer al director sin resaltarse él, en esta muy aceptable película de juicios, que es para lo que nos reunimos todos los años en este ciclo. Y sin más confiamos que Llamad a cualquier puerta sea de vuestro agrado.